

CONTRA EL MIEDO VOTA BLANCO

Margarita López Maya

Son las ironías del quehacer político. La consigna que titula este artículo –muy parecida a la que lanzara en días pasados Teodoro Petkoff para su candidatura presidencial- fue usada por AD en la campaña de 1958 para llevar a la presidencia a Rómulo Betancourt. Eran tiempos convulsionados aunque optimistas, donde numerosos golpistas andaban sueltos. Era la época de la transición de la dictadura perezjimenista a la democracia representativa. AD se ofrecía como promesa de estabilidad, de sensibilidad social, de pluralismo y de democracia.

Resulta curioso que Teodoro, cuya historia política se definió por tanto tiempo en oposición a los partidos AD y COPEI, ahora mande un mensaje tan similar a los que estos partidos proclamaban en el pasado. Contra la intolerancia, el autoritarismo, la inseguridad, el miedo, vota por Teodoro. Un candidato políticamente de centro, un hombre de larga trayectoria política, serio, un peleador, un demócrata.

Sin duda, comienzan a emerger señales en la esfera política que abren esperanzas para que ocurra una competencia electoral en diciembre de 2006 de buena calidad democrática. La Asamblea Nacional está deliberando sobre la composición del nuevo CNE, luego que un Comité de Postulaciones, con una composición plural, le entregara una lista de 126 candidatos. La Asamblea de Educación, una organización que marchó el 11 de abril y apoyó el paro petrolero, dio el valiente paso de participar activamente en ese Comité, y su dirigente Leonardo Carvajal, ha manifestado con claridad la conformidad de su organización con el proceso adelantado. Rectificaciones que hablan de madurez política.

Y ahora, Teodoro se lanza al ruedo. Impecablemente vestido y peinado, el ex guerrillero, ex izquierdista, ex ministro, en un brevísimo mensaje convoca a construir futuro democrático. Promete empleo, seguridad, paz. Es un buen

mensaje, una buena estrategia. Se dirige a una audiencia política que en los últimos años ha sido invisible por la extrema polarización política. Poco después Julio Borges y su partido Primero Justicia reiteraron su disposición a ir también a la contienda. Es una opción de centro derecha; los jóvenes de esta organización llenan los requerimientos de representación de unas clases medias que se han derechizado al calor de la lucha política de estos años. Veremos si Borges tiene el coraje suficiente para resistir la embestida que seguramente vendrá, tanto desde adentro de su partido, las fuerzas que siguen insistiendo en el radicalismo cuasi-fascista, y desde afuera, entre sus aliados y afines, los medios de comunicación privados, los Súmate, y los EEUU que quieren a Chávez quedándose sólo.

La más importante tarea política este año es la reconstrucción de fuerzas políticas de oposición en el sistema político. Los resultados electorales desde 1998 indican que ella existe y no tiene quién la represente. En una contienda donde el Presidente parece inderrotable, la estrategia de los diversos grupos que buscan el favor de los inconformes, debiera ser darles a los venezolanos la posibilidad de mostrar los matices políticos que tienen. Por eso, la candidatura de Teodoro es importante, por eso las primarias no son más que un juego político polarizado, más de lo mismo.